

tiempo muchos remedios se le avian hecho, pero no le avian remediado su mal ; y vn dia estando con este accidente le pusieron vn pedazo de suela del zapato del Venerable Padre, y sanò de manera, que nunca mas le dió.

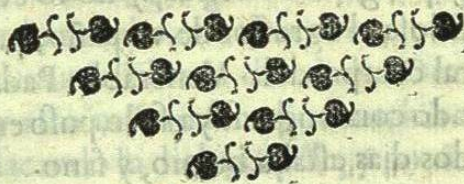
Vna muger libra de peligro de parto con cuerda del U.P.

Beatriz de Lagos avia estado para parir vn dia entero (como dizen) en vn rebentadero, y poniendole vna cuerda del Venerable Padre, invocó su auxilio, y al punto pariò vna criatura, quedando sanas madre, y hija.

Un enfermo de tabardillo sana con carne del V.P.

Estando enfermo gravemente de tabardillo Juan Suarez, le dieron vna purga, y no pudiendo obrar con ella, se le gravò mas el accidente, de modo, que se vió ya para morir. Dieronle vn pedazito de carne del Venerable Padre, el qual deshizo en agua, y lo bebiò, y al punto obrò con la purga, y cobró tales fuerças, y alientos, que quando vino el

Medico, no fue necesario ordenarle medicamento alguno.



CAPITVLO XIX.

De otros prodigios, que obrò el poder de Dios nuestro Señor por su humilde Siervo Aparicio.

VN hombre, llamado Juan, por causa de vn ayre, que le dió, perdió la vista de tal suerte, que quedò ciego totalmente, y vn dia que le affligió mucho su privacion, invocò, con quanto fervor pudo, el focorro del Padre Aparicio, y se puso vn retrato fuyo sobre los ojos, y al instante se le aclararon, y vió sin impedimento alguno.

A otro hombre caminando le dió vn ayre, que lo dexò en tinieblas, sin ver poco, ni mucho, de tal suerte, que estuvo mas de media hora sin poder descubrir el camino, y acordandose que traia consigo vna medalla de la Concepcion Inmaculada de la Virgen Maria nuestra Señora, la qual avia sido del vfo del Venerable Padre Aparicio, se la puso con toda fé, y devocion en el ojo derecho, y al quitarla, vió con él; hizo experiencia de cerrarlo para examinar, si veia con el izquierdo, y no veia, mas poniendole en él la misma medalla, vió tambien, y quedó sano de ambos ojos.

Vn Ciego
sana con vn
retrato del
V. P.

Otro ciego
sana con vna
medalla de la
Concepcion
que fue del
V.P.

Vn Clerigo
echa vna pie
dra por la
orina cō vna
Reliquia del
U.P.

El Licenciado Alonso Diaz, Clerigo Presbitero en la Puebla, estuvo padeciendo de vchemente dolor de orina, dos, ò tres dias, y sufriendo diversos medicamentos, que se le aplicaron; pero ninguno le templaba su agonia, hasta que le pusieron vna Reliquia del Padre Aparicio, y al punto echò vna piedra, que le molestaba.

Vna casa se
libra de in-
cendio, invo-
cado al U.P.

En casa de Catalina Martinez se encendió vn grande fuego, que empezó por la chimenea, y en breve tiempo quemò todas las vigas de la cocina; á toda priessa empezaron vnos á arrojar la ropa en el patio, y otros á echar agua; pero no cessaba, sino que parece que ardia mas, y se temió que toda la casa, y aun la quadra entera se abrafasse, y reduxesse en cenizas. La misma Catalina Martinez estaba echando agua con vna xicara, y acordandose del Venerable Padre le llamó en su ayuda con muchas veras, y al mismo tiempo viò junto á si vn mancebo de poca edad, como de catorce años en traje de Religioso. Legó con su habito de sayal, el qual le pidió á la muger la xicara, que tenía para echar agua, y ella se la diò, diziendole, que la echasse en nombre del Padre Aparicio. Lo qual hizo él assi, entrandose en el mismo fuego, y fue caso admirable, que luego al punto que el dicho

Frayle

Frayle empezó á echar agua invocando al Padre Aparicio, se apagó el fuego, y no quedó cosa alguna del.

Estando enfermo Juan Guerrero Jorgon de vna fluxion, le sobrevino erisipela en la cabeza, y garganta, y vna fiebre maligna, que le iba acabando la vida; y poniendole vn sombrero del Padre Aparicio, brevemente mejoró, y quedó bueno. Y despues á vn niño de pecho, hijo del mismo Juan Guerrero, que era quebrado de su nacimiento, se le salieron las tripas, y poniendole el dicho sombrero, se le entraron, y se le soldò la quebradura.

Otro niño de edad de dos años era quebrado de ambas vinges, y como no le aprovechassen diversas medicinas, que le pusieron, lo ofreció su madre al Venerable Padre Aparicio, y prometió llevarle vn cuerpecito de cera, y encenderle vna candela en el Altar de nuestro Padre San Francisco, y luego que se hizo esto, instantaneamente sanò el niño.

Maria del Hierro, vezina de la Puebla enfermò gravemente de achaques, que dixeron ser galicos, y para ello se le dieron dos vezes las vnciones; pero no le hizieron provecho, pues que lo todavia muy gravada, y por vltimo le salió en la frente vna goma, que le daba notable pesadumbre, los Medicos, que la

Q2

cura-

Sana vn en-
fermo de cri-
sipela, con el
sombrero
del U.P.

Vn niño que
brado tabie
fana.

Otro niño
quebrado se
na ofreciendo
lo al V.P.

Sana vna en-
ferma incur-
ble con cal
del V.P.

curaban, viendo estos efectos, lo dexaron por incurable, conque se le aumentaba su pena; vna muger compadecida de verla assi padecer, llevó vn poco de cal del Sepulcro del Venerable Padre Aparicio, y sin darle à entender lo que era, se la echò en la goma. Otro dia bolviò á verla, y hallò que en la parte de la goma se le avia levantado el casco, echòle mas cal, y al tercero dia despidiò vn pedazo de casco, que tenia podrido, y en breve conualeció de todos sus males.

Inès Bernal, muger de Pedro de Velasco, vezinos de la Puebla, estava preñada de mas de siete meses, dieronle dolores de parto muy recios, y pusieronla á parir, mas aviendo estado dos dias, se viò en grande riesgo de la vida. La partera, que le ayudaba, le decia, que invocasse el nombre del glorioso San Diego, y le pidiesse su auxilio; y ella no lo hizo assi, sino que con grande afecto dezia: *San Aparicio, San Aparicio.* Y perseverando en esta invocacion, echó vna criatura muerta, y ella quedó sana, y agena de todo accidente.

La misma muger bolviendo vna vez del Convento de San Francisco, en ocasion, que tambien estava preñada, començò á pintar en langre, y recelando luego que fuesse aborto, se acollió en la cama, con temor de padecer lo

Vn Clerigo
echa vna pie
dra por la
origa con
vna muger
fuerza omni
lo noz, al
lombro
del V.P.

Parto mara-
villoso de
vna muger
invocò al U.
Padre.

La misma se-
libra de
aborto invo-
cò al V.P.

lo que en el antecedente, y las señales assilò indicaban, porque no cessando la sangre à las veinte y quatro horas, se le movió la criatura con gravissimos dolores, de que se assustò notablemente, mas llamando al Padre Aparicio, le pedia con muchas ansias, le sacasse de aquel peligro; y quiso nuestro Señor, que en aquel instante se le estancò la sangre, se detuvo la criatura, sanò la madre, y à su tiempo la pariò á luz.

A Alonso de Naba, vezino de Tlaxcalam, diò de repente vn fuerte mal de gota coral, que le privò de sus sentidos, y con grande furia lo bazia herir de pies, y manos, sin que lo pudieran sugetar muchas personas. Su muger movida de vna ferviente devocion, que tenia al Padre Aparicio, le diò à beber vn poco de tierra de su Sepulcro, deshecha en agua, y al instante se sossegò, y quedò bueno.

A Doña Maria Mercado, muger de Don Juan de Arellano, Alcalde Mayor que era de Taxco, le diò vna aplopexia tan fuerte, que dandole tormentos en los brazos, y muslos, no pudo bolver en si. Llegò en la ocasion vn Religioso Descalço de la Prouincia de San Diego, llamado Fray Juan Pobre, que llevaba consigo vn paño tocado al cuerpo del Venerable Padre, aplicòlo con fé à la enferma,

del V.P.
del V.P.
del V.P.
del V.P.
del V.P.
del V.P.
del V.P.
del V.P.
del V.P.
del V.P.

Sana vn en-
fermo con
tierra del U.
Padre.

Vna enferma
de aplopexia
sana cò paño
tocado al V.
Padre.

Libranse del peligro de vna casa caída muchas personas, invocando al V.P.

implorando su favor, y al punto bolvió en sí, y quedó sin lesión alguna.

Siendo Alcalde Mayor de Teguacam el mismo Don Juan Ramirez de Arellano, estaban él, y otras muchas personas en vn quarto de las Casas Reales, y sintieron que las vigas se avian derrumbado de la solera, y caian sobre ellos, y aun mismo tiempo todos invocaron al Siervo de Dios Aparicio. Al ruydo de la caída acudió gente, y quando pensaron hallarlos muertos á todos, vieron que ninguno estaba lastimado; que solo avian padecido la afliccion de estar allí tapados aquel tiempo, hasta que quitaron la tierra, y abrieron por donde pudieron salir.

Sana vn Becerro de vn pie quebrado, cō tierra del V.P.

En casa de Isabel Martin se le quebrò, y tronchò vn pie á vn Becerro tierno, y poniendole vn poco de tierra del Sepulcro del Venerable Padre, à quien invocaba con mucho afecto la dicha Isabel, luego sin dilacion quedó sano el Becerro, y pudo andar.

Sana vn cavallo de torozō con tierra del U.P.

Diego Garcia de Paredes tenia vn cavallo de regalo, que estimaba mucho, al qual le dió vn gran dolor de vientre (que llaman torozon) achaque mortal en estos animales, y estando bramando, y sin poderse tener en pie, deshizieron vn poco de tierra del Sepulcro del Venerable Padre, y se la echaron en la

la boca, y al punto se quietó el cavallo, y sanò.

A Juan Bernal le dió vn Novillo vna herida en vn brazo, de que se desangró mucho, y como se dilatassen en curarla, quando lo quisieron hazer, dixo el Cirujano, que ya no tenia mas remedio, que cortarle el brazo, porque le avia caído cancer. No ticia para su madre muy sensible; pero fiada en el favor del Padre Aparicio, à quien avia conocido en vida, y de cuya mano avia recibido vna cuerda, que estimaba mucho, le invocó con mucha fé, y puso la dicha cuerda en la herida de su enfermo hijo, y al punto sin otro medicamento se sintió bueno.

Vn hombre herido, y cancerado, sana con la cuerda del V.P.

Doña Ana Mercado enfermò gravemente de asma, para lo qual se le hizieron muchas medicinas; pero no le aliviaron en cosa alguna. Y poniendole vn paño tocado al Padre Aparicio, y conque le avian limpiado el sudor, luego sintió mejoría, y quedó sana, y libre del accidente.

Vna enferma de asma, sana con vn paño del V.P.

Vn niño, llamado Blas, de menos de vn año de edad, enfermò de esquilencia, y como el achaque era grave, y en vna naturaleza tan tierna, en breve lo puso á puntos de morir; mas poniendole vn dedo del Padre Aparicio, luego estuvo bueno.

Vn niño enfermo de esquilencia, sana con vn dedo del U.P.

Vna muger
tiene leche
en los pechos
con habito
del V.P.

Vn Nouillo
atollado, sa-
le del peli-
gro, invocan-
do al V.P.

Vn hombre
se libra de
vna herida
mortal, con
vna Reliquia
del V.P.

Vna muger, llamada Doña Polonia, se quejaba mucho de que no tenia leche, para dar de mamar á vna criatura; y dándole vn pariente suyo, llamado Diego Galeote, vn pedazo de habito del Venerable Padre, al punto que se lo puso en los pechos, le vino milagrosamente mucha leche á ellos.

Andres Hernandez, Labrador en la Provincia de Tlaxcalam, tenia entre otros vn Nouillo muy bueno, y fuerte, que lo estimaba por tal, y este se le cayò, y atollò en vna cienega, de donde procurò sacarle con muchas, y exactas diligencias, en que avia gastado todo vn dia, y queriendo ya dexarlo por perdido, pues no podia salir; se acordò del Venerable Padre Aparicio, y con gran fervor implorò su auxilio, y al instante tirando del, salió con mucha facilidad. Con esta, y otras experiencias adquirió tanta fé con el Siervo de Dios, que lo eligió por su Patron, y Abogado, y juró, que en ninguna ocasion le avia invocado, que no le huviesse favorecido.

A vn sirviente de Juan Garcia Carrillo dieron vna herida penetrante en el pecho, de que se entendió que no viviesse, porque á mas de ser peligrosa la parte, despues de averlo curado, se desangró tanto, que pasó la sangre el colchon, y vna alfombra. Y viendo su

en V

10

ama

ama Catalina Ruiz en tanto riesgo, tomó vna Reliquia, que tenia del Padre Aparicio, y se la puso en la herida; y fue vna cosa maravillosa, que no como quiera se le estancó la sangre; pero de tal suerte fue, que aun el paño en que estaba embuelta la dicha Reliquia, no se enfangrentò, ni manchó con la sangre.

Doña Inès Ramirez, muger de D. Felipe de Arellano, estando preñada, le vino vn flujo de sangre grande, con que entendió abortar indubitablemente, porque la sangre era mucha, y continua, y los dolores agudos. Su madre, que era muy afecta á el Venerable Aparicio, y lo veneraba con mucha verdad; sacò vn lienço, que tenia, con que avian limpiado el sudor de su Venerable cuerpo, y puso en las caderas á su hija, è instantaneamente le cessó la sangre, y quedando buena, parió á su tiempo, como si tal flujo no huviesse padecido.

En la hazienda de Maria de Cepeda, viuda de Alonso de la Plata, avia vn xahuei (ò tanque de agua) el qual se secò en la mitad del Invierno, por cuya causa perecian los ganados. Y oyendo la dicha viuda las maravillas, que obraba Dios nuestro Señor por su Siervo Aparicio, embò á la Puebla de los Angeles, á solicitar algunas Reliquias suyas, las cuales

cio

tra-

Librase vna
muger de
mal parto cò
vn paño del
V.P.

Juntafe agua
milagrosamente
en vn
xahuei con
reliquias del
V.P.